

Mejor ejemplo de lo literal no veo.

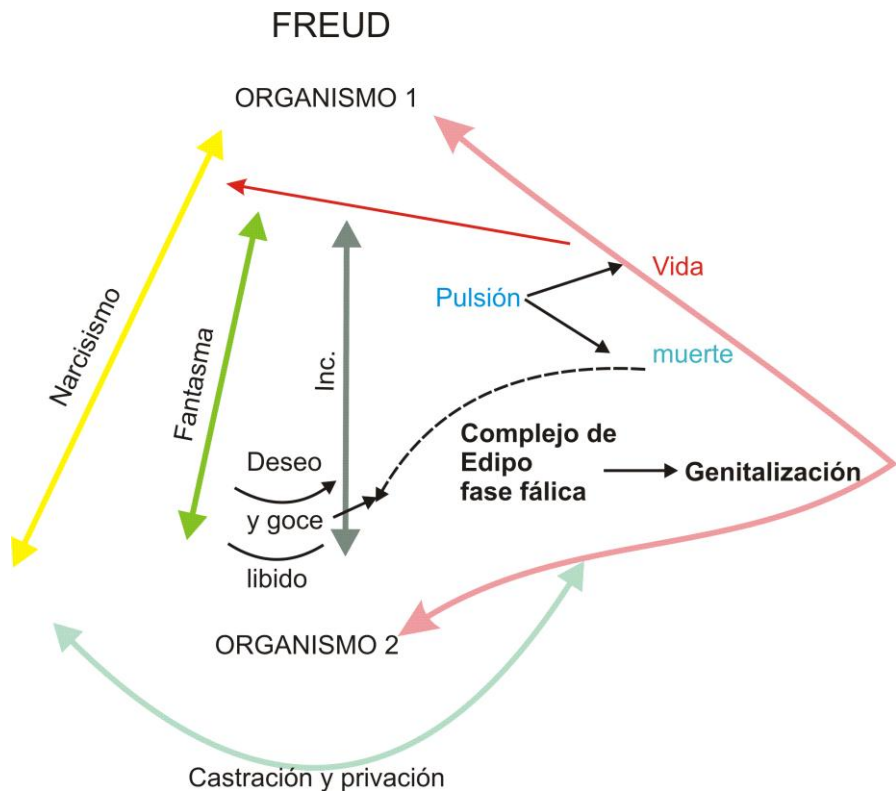
Además, en este caso, bien diferenciado de la denotación



Estimad@s

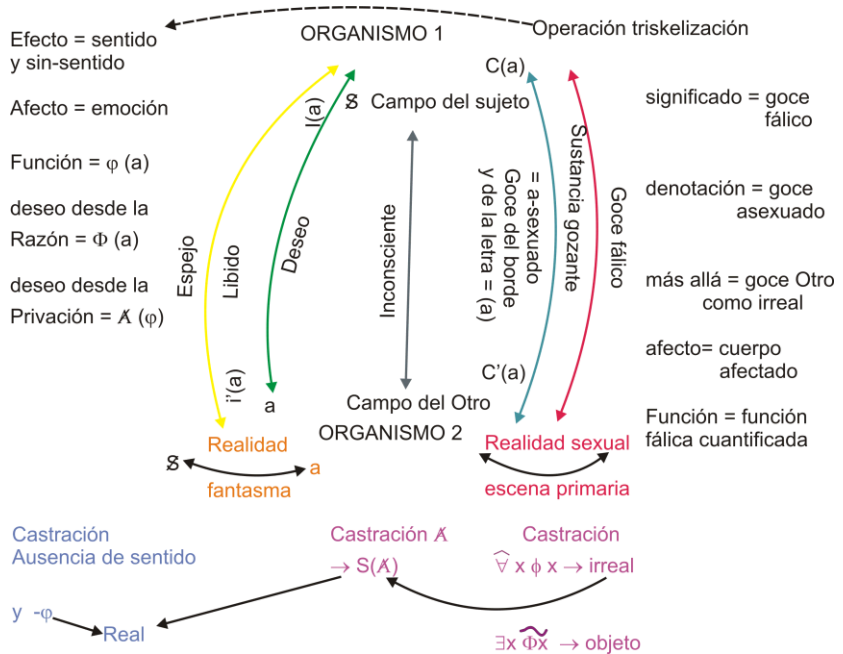
Os envío un par de gráficos que condensan los últimos ítems.

Aquí vine el primero. Es la diferencia o el avance entre Freud y Lacan.



El segundo. He puesto los dos deseos (masculino y femenino), pero no los dos goces, que se dan por supuestos.

# LACAN



Saludos.

C.B.

Estimad@s,

En la sesión clínica del viernes pasado se presentaron, entre otros, dos casos que nos pueden ayudar a entender mejor lo que son la teoría de las personalidades psicóticas. Doxa ligada al concepto de sinthome de Lacan y desarrollada por Carlos Bermejo.

El primero nos lo presentó M. G. Es una mujer a la que ya atendió hace un tiempo, porque tras un embarazo hizo un fuerte rechazo a su hijo recién nacido al que ni siquiera quería alimentar. No lo reconocía y poco a poco fue aceptándolo y cuando lo hizo marchó.

Ella dijo que ya estaba preparada para entender y afrontar las cosas, pero no quedó claro si hubo psicosis puerperal o depresión post parto.

Consulta de nuevo cuando queda embarazada otra vez; no sabe cómo nombrar ese "bulto que crece" y finalmente lo denomina-referencia "como un alien".

Vemos, pues, una mujer en la que su cuerpo de goce sufre un cambio, un objeto (letra nueva) aparece en dicho cuerpo y provoca un ascenso de goce que ella no puede regular porque de entrada ni nombrarlo puede. Diría más, no dispone de un Saber con el que representarlo en el aparato psíquico. Estamos a nivel del cuerpo de goce y no del cuerpo narcisista.

Pero esta vez ha avanzado y puede darle un ligero representante, "alien". Vemos que no es un significativo hijo que lo pondría en la serie de filiación de lo que conocemos como nominación simbólica o del nombre del padre simbólico. En el Inc. de esta señora no existe el conjunto de los sucesores de uno, no existe la estructura del NP simbólico, luego no hay falo simbólico y por ende no hay significación fálica. Nada que esperar de la significación o denotación fálica para ese goce.

Es psicótica desde este punto de vista, pero no brota y por contra ha hecho una operación de nombrar, pero nombra mediante una imaginización (la representación de alien) simbólicamente (el significante de la lengua alien) ese objeto de goce (cercano a lo real por ser recubridor de la Cosa).

Claramente vemos que es lo contrario de una simbolización imaginaria, (hijo, en la sucesión antes nombrada) de ese objeto cercano a lo real. Las simbolizaciones mediadas por lo imaginario (*Vorstellung*) son las que hace el Inc. si es fálico.

No brota, decimos, porque puede hacer esas operaciones, lo que supone que alguna tónica de significación sustitutiva está actuando. Luego su estructura no es un trébol, sino un nudo borromeo fallido de tres nudos reparado con un sinthome que es el que ahora hay que escuchar y captar porque es desde él desde donde hay que dirigir la cura. O mejor dicho el acompañamiento que ella pide. Remarcamos cómo sin esta doctrina dos supervisores la confundieron con una obsesiva.

Vicente remarcó la diferencia entre la idea obsesiva con sentido y ritual y ligada a un temor de los neuróticos y la diferencia con la más ligada a la compulsión y sin sentido alguno.

El segundo caso lo trajo M. M. Se trata de una muchacha que consulta porque dice ser anoréxica pero no se ve en absoluto una falta de peso. Ella sólo se lo ha comentado a su novio y algo a su madre y dice "lo soy desde los 7 años"; ya tiene bastantes más.

Ella dice que no se ve cuando se le pregunta "¿cómo se ve usted?". No tiene entonces una imagen de sí misma ni como gorda ni como delgada (al contrario de las anoréxicas), aunque dice que quizá por encima de la cintura un poco más gorda. El novio y su madre le dicen que no la ven gorda y "ella los cree" un poco. Pero todo se desestabiliza cuando un día se encuentra con una vecina y ésta le dice "estás un poco más rellenita". Es la catástrofe, rápidamente le dice al novio y a la madre que le han mentado. La angustia empieza a subir y el riesgo de querer demostrarlo y no comer aparece. Demostrar que sí lo es, queremos decir.

¿Qué sucede? Esta chica no es anoréxica, sino una psicosis afectiva, hay forclusión del significante de una falta en el Otro. Por eso no hay un fantasma bien establecido que dé respuesta o incluya su objeto @ como falso ser. Ella no se ve, no está pues el narcisismo sostenido también por el objeto sino sólo por el Ideal del Otro depositado en su novio y su madre. No es, pues, un problema con la significación-denotación de su identidad sexual, sino de su ser como sujeto. Lo que está fallando ahora es el sentido, cuyo efecto (*Seminario XI*) es asegurar las identificaciones yoicas. Por eso, porque falla el sentido al sólo quedarle el Ideal del Otro para sostener su narcisismo: ella no se ve porque no puede enfocar. Al contrario de una anoréxica de verdad cuyo postulado estructura el narcisismo como realidad.

¿Por qué cayó con esa frase? Pues porque ella no tiene ser pero sí tiene un nombre propio con el que puede nombrarse (desligado del ser); un nombre propio psicótico: **anoréxica**. De lo que se trata es

de que no dé el paso siguiente y lo convierta en un postulado psicótico y empiece de verás esa enfermedad. Muchas anoréxicas ya han dado ese paso cuando acuden a las consultas, nos recuerda Vicente Montero.

¿Por qué esa frase es la que se cree? Pues porque un sujeto cualquiera puede representar al Otro, y entonces éste, en tanto lo que dice de entrada es siempre verdadero por el hecho de ser enunciado (como todas las religiones proponen si Dios no está en falta), hace que ella reciba dicha verdad como la que cuestiona su nombre propio. Y no hay mentira si no hay falta en el Otro, luego su familia miente en lo imaginario y el Otro dice la Verdad en lo simbólico.

Si ha podido nombrarse, de nuevo tenemos algún tipo de sinthome reparador que hay que captar.

Vemos, poniendo un caso frente al otro, la diferencia entre los problemas con el ser y el sentido derivados de la falta en el Otro, de los derivados de la forclusión del Falo y los problemas con la identidad sexual y la denotación: esquizoide la primera y afectiva la segunda.

Espero que os ayude, a mí sí que lo ha hecho.

C.B.

Los casos anteriores nos ejemplifican con simplicidad que "ab-sens de relation sexuel" es una condensación literal.

Sense y Relación producen dos fallos distintos aunque articulados. Por eso los colegas se vuelven locos con el tema de la psicosis única, porque no entendieron nada de lo último que Lacan propuso aunque lo hizo algo confusamente, pues no aclaró bien (cosa que yo sí he hecho) la diferencia entre los planos sintácticos y los semánticos.

El significante asemántico no es el sin-sentido sino el que no aplica sobre el significado, punto donde falla el metalenguaje y por el cual hay sujeto o puede haberlo.

Y otra cosa es que además anule todos los sentidos. Ya lo dice en *Encore*: "il faut separer severament imaginaire du real". Todo lo contrario de las vías actuales.

Un saludo

C.B.

Estimad@s,

Últimamente insisto mucho en la polaridad clásica: afectivo versus trastornos del lenguaje. Lo hago ligado a la polaridad sentido versus denotación. Pero en septiembre presentaré un caso que nos plantea la tercera vía de la psicosis, las psicosis disociativas. Con él intentaré situar lo que se denomina psicosis cicloides y lo que Lacan denominó psicosis histérica que alguno se creyó que era un episodio psicótico en neuróticos.

Veremos cómo podemos hacerlo llegar, y sobre todo si puedo situar de qué fallo dependen.



C.B.

Muchas gracias, Carlos, nos ayudas mucho.

Meritxell

Carlos, de nuevo gracias por tus aportes; ¿querrías re-escribir en castellano lo que va en amarillo? No entiendo si te refieres a “ausencia de relación sexual” y de ser así, por qué concluyes, que es una “condensación literal”. Y cómo va ahí lo de sintáctico y la diferencia con lo semántico:

“Los casos anteriores nos ejemplifican con simplicidad que "ab-sens de relation sexuel" es una condensación literal.”

Amanda Oliveros

“El significante asemántico no es el sin-sentido sino el que no aplica sobre el significado, punto donde falla el metalenguaje y por el cual hay sujeto o puede haberlo.”

Esto me parece crucial, sobre todo el punto donde “falla el metalenguaje y por lo cual hay sujeto”.

Pero como aplica ahí que lo que falla es lo que daría lugar a cada estructura y como va ahí el asunto de que hay el sujeto de la neurosis, de la perversión y de la psicosis, me arriesgo a decir

que es ahí donde se trata de orientar la cura desde el sinthome, para lo cual el asunto es situar, como lo hace tu investigación, dónde estuvo el fallido.

Saludos cordiales,

Amanda Oliveros

Hola, Amanda,

Empiezo por lo segundo. El corrector ortográfico ha vuelto a hacer de la suyas. Quería decir "absens de rapport sexuel", tal como lo has entendido.

Ya sabes que yo, como creo que hace Lacan, sostengo que lo máximo que podemos formular sobre lo real es lo literal. Una FÓRMULA para nosotros es algo literal, no una isomorfía con lo real. ***Para nosotros articula tanto sentido como denotación.*** No es que en la ciencia el sentido no esté presente pero lo consideran un parásito; en nuestro caso no es un parásito sino que donde falla la denotación (imposibles) el sentido sustituye; mutatis mutandis, donde aparece la ausencia de sentido la denotación puede suplir. Pero hay un punto donde se dan las dos cosas a la vez. Es el caso de la fórmula que recuerdo y que es de *L'étourdit*. Lacan comenzó en el *Seminario V* con el concepto de sin-sentido, pero éste es desde el sentido como es captado. Después cuando aborda el goce, se pasa ya a la lógica y deja la retórica. Es cuando tiene que reconocer que condensación no sólo es metáfora y que

desplazamiento no sólo es metonimia (*Radiofonía*, páginas 417...).

Es cuando pone el énfasis en una lógica de lo escrito y no sólo de la enunciación, que es la que había utilizado fundamentalmente para la lógica del fantasma. Es cuando da la fórmula de que no se escribe la relación sexual. Pero más tarde le añade que además hay ausencia de sentido al mismo tiempo. Nos ha unido los efectos sobre lo imaginario y sobre lo real. Lo que las ciencias habían separado (letras y ciencias, decíamos por aquí) lo une: ***Lituraterre es tanto La escritura del sentido como la de la denotación***, tanto sirve para una novela como para una teoría. Es de una potencia maravillosa.

Ahora, tal como he escrito en los ítems, hay que diferenciar lo semántico cuando se trata del sentido de cuando se trata de la denotación. No se refiere a lo mismo.

Ya expliqué que el signo de Saussure y el de Pierce no son lo mismo.

Repasemos:

- a) Construir un signo lingüístico supone asociar significante e imagen (su significado).
- b) En su caso, si se usa la lengua para comunicar se puede añadir un elemento trino: la referencia como algo de las cosas del mundo en abstracto a lo que se refiere el signo.

- c) Si unimos o articulamos signos en una oración tenemos el efecto de sentido como algo más allá de la tónica del significado (por eso Saussure insiste en lo del Valor). Ese sentido ¿tiene alguna referencia? Para el lingüista se escapa a su campo pero para el psicólogo o el filósofo será un pensamiento. El conductismo erróneamente lo iguala a denotación.
- d) Lacan nos añade que el inconsciente funciona como un lenguaje, una de sus propiedades es que lo hace retóricamente, en consecuencia lo que le importa son los efectos de sentido que se obtienen cuando hay sustitución y no tanto el sentido habitual de la gramática. Freud *dixit*.

Hasta aquí tenemos los efectos de lo simbólico sobre lo imaginario. Nunca un científico dirá que porque una proposición tiene sentido coincide dicho pensamiento referenciado con un real, por eso la necesidad de la experimentación y el empirismo.

- a) Un signo lógico siempre es trino *per se*, pero hay varias trinitades a la vez: un significante tiene un significado que es un concepto o un objeto, depende de si es un nombre propio o un nombre común (verbo o predicación); al mismo tiempo es un significante que representa a un objeto (sea objetual o conceptual) para otro significante.

- b) Frege resuelve el problema de las dos definiciones preguntándose qué semántica para un enunciado o proposición (equivalente a una oración) al decir que el significado de una proposición formada por la suma de un signo-objeto y un signo-concepto es su valor de verdad. Entonces los lógicos, cuando hablan de semántica de la proposición, "su significado" es el valor de verdad, y cuando hablan del significado de un signo se refieren generalmente al objeto y no al concepto, por eso se dice que ese objeto es denotado.
- c) Ahora apliquemos la retórica del inconsciente y hagamos sustituciones en las proposiciones: ¿Qué efectos producen sobre los objetos denotados y los valores de verdad? Eso se denomina lógica combinatoria: lógica de sustituciones sobre la lógica habitual. Es la que nos interesa a nosotros para el punto de capitón: los cambios en la denotación. Lacan nos hace aquí una lógica que une los efectos de verdad de la oración con dos objetos denotados,  $-\varphi$  y  $@$ . Es la verdad a nivel del significante o sintáctico.
- d) Pero un lenguaje además es el que puede hacer de metalenguaje. ¿Estamos ahora en el paso de lo simbólico a lo real? Casi, todavía no. Estamos en un intermedio, pero lo importante es que semántica aquí quiere decir objeto y valor de verdad.

Ahora viene lo que en Lacan no está tan claro, porque en su época no estaba bien establecido para la mayoría, aunque captó lo fundamental.

Todo lo que hemos visto hasta ahora es lo denominado *el nivel sintáctico* (aunque tenga su semántica, sea de sentido o de denotación, de hecho juntos y a la vez) ¿Por qué? Porque se trata de un lenguaje, un lenguaje formal, diría un lógico, un lenguaje a secas para nosotros. Un lenguaje al que los lógicos de principios de siglo pasado castraron con lo del  $S(A)$  tan provechado por Lacan. Ahí donde le falla la semántica (no la del sentido) aparece el fantasma como significación absoluta. Si no hay falta escrita (en el nivel de la enunciación) empiezan los problemas de los afectivos con el nombre propio y el ser. Pero todavía no hemos captado nada de lo real ni hemos escrito nada sobre él, sólo estamos sobre lo imaginario y el deseo, y lo real sólo se visualiza mediante una 'ventana'. Tenemos, si quieres decirlo como Lacan, una realidad psíquica que desde luego no hay que confundir en absoluto con lo real, ni de coña tiene que ver con ella. Fantasma, postulado o delirio no pillan nada de lo real.

Para abordar lo real, Lacan usa el goce, lo que era la antigua pulsión de Freud. Quiero decir que igual que entre narcisismo e inconsciente estaba la realidad del deseo, ahora entre el inconsciente y lo real está la sustancia gozante y la escena primaria. Lo real es lo imposible, hay que decirlo una vez y otra, e imposible quiere decir, como nos recordaba el presidente González que "lo imposible es imposible y además es lo que no puede ser". Entonces la pregunta es cómo aplica ese lenguaje

como si fuese un metalenguaje, segunda característica de un lenguaje, sobre el cuerpo de goce y sobre su más allá que es lo real. Aplicar un lenguaje sobre una doctrina, las teorías sexuales, sea la que sea (la realidad sexual en nuestro caso), es decir sobre los cuerpos y su coiteración, supone lo que se conoce como una interpretación. *Es otro concepto de semántica y el más importante.*

Aquí es donde Lacan nos propone una función de paso del nivel sintáctico al semántico siendo este nivel semántico la doxa sobre el cuerpo que Freud no tiene. Para el nivel semántico la extensión es el toro. Un toro en el que se dan tanto un elemento del nivel sintáctico (el deseo) como la demanda que proviene de algo de lo real (la necesidad), la re-petición. Lo que nos avisa que las cosas se triskelizan y no sólo se pasan del significante al significado.

Esa función es la función fálica, **no sólo el Falo como significante**, esa función cae sobre el nivel del significado (cuyo nivel del significante son los S1, y el significado es el cuerpo) y entonces le adjudica dos negaciones cuantificadas para denotar el objeto y dejar lo real como imposible. Sin cuantificar es imposible diferenciar el nivel del significado de lo real y entonces el objeto-representación es equivalente a las cosas del mundo.

Ahora en el medio entre los dos grandes niveles, significante (ya ampliado con los discursos) y significado, coloca un efecto de escritura, la función fálica se debe articular mediante ese depósito de escritura. Pero teniendo claro que una

parte cae sobre el cuerpo y otra se va fuera (*raviner*). Lo literal es lo que se escribe en el borde de dicho litoral entre el cuerpo de goce y lo real, esto es mi aporte principal.

Entonces Lacan, recogiendo lo que aparece a lo grande en la psicosis o personalidades afectivas (la ausencia radical de sentido), une la ausencia de sentido, que no debe confundirse con el sin-sentido, con la imposibilidad de escribir la relación sexual. Porque si donde no se puede escribir una relación se pudiese escribir un sentido estaríamos locos del-todo-sentido pero no lo sabríamos. Hay por ahí sujetos que se acercan mucho, los telepredicadores, psicoanalíticos o no.

Por eso es fundamental diferenciar *ruisselement* de *raviner* tal como he puesto en mis esquemas e ítems.

Ahora voy a por lo segundo. Esa aplicación de un lenguaje sobre una doxa o teoría es lo que ahora se denomina con fuerza un metalenguaje. Es el uso de un lenguaje para significar y estructurar el goce 'sexual' en nuestro caso. Y aquí tampoco existe el metalenguaje. Esto Lacan dice que lo tiene fechado desde el año 56 mediante el significante asemántico, que los analistas creyeron que era sin-sentido. La verdad es que él se explica fatal porque se pasa del sentido a la denotación sistemáticamente (un analista lo denominaba "un chapucero genial"). En lo formal es muy poco preciso aunque en lo que hace sí es preciso. ¡Licencias de la posición de analizante!

El significante asemántico es ese significante que hace que el plano sintáctico y el semántico se



unan (banda de Möbius) y al mismo tiempo anula todos los sentidos. No es que no tenga sentido. Por eso el sujeto saldrá de ahí, de ese punto de fallo. Otra cosa es cómo abordará los imposibles, cómo construirá los planos sintácticos (significante) y los del significado (cuerpo) y cada uno de ellos con sus fallas o no.

Ahora bien, la única manera de articular el sentido con la denotación es mediante un cuarto nudo. Lo de neurosis, perversión y psicosis sólo nos sirve para la nominación simbólica o sinthome simbólico. Dependiendo de cómo sea la estructura de este cuarto nudo y de cómo se anude con los otros tres tendremos formas diferentes de abordar el real en juego y el imaginario en juego. Es lo que los dos casos aportan. Si están las tópicas constituidas o no, si está o cómo está; si se han escrito los significantes de la falta o no para el nivel sintáctico o del deseo; si se ha escrito el falo, si se ha forcluido o no, si se ha cuantificado o no.

Sé por los grupos de estudio de aquí lo difícil de manejar tanta doctrina lógica y topológica a la vez, pero si se capta, la clínica se simplifica mucho. Al menos es lo que he conseguido transmitir por estos lares a los que tienen la paciencia de escucharme re-petir una y otra vez lo que de paso me aclara a mí.

Un abrazo

C.B.

Hola, Amanda,

Una aclaración de la relación entre “no existe el metalenguaje y sujeto”. Aunque el metalenguaje no exista se debe establecer un simulacro de metalenguaje, de lo contrario sólo hay certezas.

En la tópica del metalenguaje, tal como semánticamente la he establecido, lo que está bajo la barra, la doctrina o doxa, está en posición de objeto. Es el objeto estudiado. Igualmente, en cada uno de sus planos “su semántica” son objetos. En el plano del significante o sintáctico Lacan nos sitúa al sujeto dividido y al objeto @, además de  $-\phi$ . En el plano del significado nos sitúa el plus de goce y no sitúa a sujeto alguno. Tal como exige la doctrina del goce, no tiene sujeto, tal como en Freud la pulsión no tiene sujeto.

Ahora bien ¿cómo situamos al sujeto? Lacan tiene muchas dificultades, ya que la lógica no diferencia sujeto de objeto, sólo hay funciones operadores y objetos, sean sintácticos o semánticos. Él desea separar lo que al principio denomina el sujeto del inconsciente del objeto que tan bien habían captado los kleinianos. Él quiere que desde lo real aparezcan dos representantes del sujeto patológico: el sujeto dividido y el objeto @.

Al principio, para separarlos se apoya en la lingüística y establece la división entre enunciado y enunciación. Entonces, muy ceñido aún a la gramática o los lingüistas, puede situar el sujeto gramatical como el conmutador (shifter) en el enunciado que designa (en absoluto denota) al sujeto de la enunciación; el objeto está entre enunciado-enunciación y el discurso común. El

sujeto es entonces lo que representa un significante para otro. Todavía no tiene el sujeto dividido y a veces lo denomina el sujeto del inconsciente, lo cual es un error monumental ya que no se le puede adjudicar un sujeto al Inconsciente.

Pero por fin lee a Russell y ahí se espabila. Éste ha captado algo de la inexistencia del metalenguaje en el nivel del significante. Lo hace gracias a que está en la lógica de lo escrito para salir del binomio idealismo / realismo. Por eso en el *Seminario IX* empieza Lacan con la lógica de lo escrito para reintroducir  $S(A)$  pero no consigue avanzar mucho más, pues mantiene la definición de sujeto dividido entre dos significantes. En lo que sí avanza es que gracias ese significante los otros pueden representar al sujeto ¡menudo cambio! Se acabó la idiotez de que entre cualquier par de significantes se puede representar al sujeto. Pero esto era para el nivel sintáctico, ahora entre los dos niveles el significante asemántico podrá representarlo si viene un saber para apoyarlo. Es la definición que da en problemas cruciales. Pero para ello ha tenido que separar saber sin sujeto del inconsciente y los  $S1$ .

¿Ves el problema? El sujeto aparece gracias al saber del Otro pero desde un significante que proviene de otro registro y no sólo la batería significante. Volvamos a *Subversión del sujeto*: el sujeto se representa gracias a ese significante especial,  $S(A)$ , y con él además se nombra en una operación. Por eso los nombres propios mal contruidos en las psicosis afectivas. Pero luego resulta que el sujeto se obtiene del asemántico y más tarde de los  $S1$ . La única manera es

diferenciar algo que no está nada claro, la representación del sujeto a nivel de las cadenas significantes y el significante traumático al que está "asujetti".

El mismo problema ocurre cuando establece los discursos: el sujeto dividido ¿de dónde proviene? Porque si puede estar en el lugar del Otro ¿es un elemento sostenible como el objeto? No queda más remedio que separar lo que antes he separado. Y entonces pasar a la segunda forma de plantear la no existencia del metalenguaje, a la semántica en sentido fuerte; entonces ¿situamos este significante traumático como el que marca la no existencia de la relación sexual? No, esto lo marcan los S1. Este significante marca la imposibilidad de escribir un metalenguaje en el que el sujeto se atrape a sí mismo pero no como significante en la repetición, sino que no puede captarse como cuerpo de goce. *No se sincroniza, si queremos decirlo así, con su goce.* Es otra manera de situar la no existencia del metalenguaje a nivel semántico potente. La falta al nivel sintáctico del nivel semántico es que no se puede establecer el rapport y se escriben los S1. Pero este significante asemántico marca el punto de intimidad, dónde cuerpo y psique se unen, se triskelizan. Se acabó el dualismo psique-cuerpo o los monismos reduccionistas.

Entonces este significante, singular para cada sujeto (en analogía al significante de una falta en el Otro que es singular para cada sujeto), estará establecido en función de cómo esté el sinthome y qué tópicos puedan establecerse, y podrá captarse dialécticamente si el sujeto (discursos) no está muerto. De lo contrario dará

lugar al daño íntimo sentido por el sujeto que tan bien nos muestra el par paranoia-melancolía; dentro en el segundo y proyectado fuera en el primero. El sujeto del nivel del significante está sujetado a este significante del nivel del significado. Creo que ahora queda más claro a lo que le da vueltas Lacan y parece que él entiende. Pasa como con Einstein, que vio la teoría del campo único, pero a falta de una teoría geométrica mejor que de la que disponía no pudo establecerla.

Como ves, he dado un paso aún no bien establecido, pero he situado bien el problema mejorando la lógica con la que abordarlo. Nunca me deja de asombrar la temeridad de colegas que se adentran en estos temas sin herramienta alguna. ¿Es que no les da vergüenza, con todo lo que Lacan hizo? Es verdad que temeridad e irresponsabilidad van juntas. O quizás es que como Lacan ya lo hizo y estamos en la nominación simbólica pues digamos que "ya lo han heredado". No parece que capten que en el campo de las disciplinas sólo se heredan deudas simbólicas, algunas alienan durante un tiempo, el tiempo de comprender... de comprender dónde el Otro está en falta y que como sujeto se las apaña como puede.

Volvamos a lo nuestro. El sujeto dividido del discurso ¿lo tomamos como una operación de corte? Sólo aparece en pulsaciones temporales. Hay algo aquí que no está bien establecido, porque el Inconsciente está más allá de los discursos, es el que los mueve. Por eso Lacan no puede situarlo sólo con un saber, el saber mejor dejarlo en el Otro, y el Inconsciente sólo como una estructura espacio-temporal. Incluso mejor dejar el saber como pudiendo estar en el Otro o no. Es decir,

sólo hay cadena significativa. El problema es cómo articular el sujeto obtenido de la copulación de las dos cadenas y el sujeto obtenido del fallo semántico.

No acabo de visualizar la relación entre la representación del sujeto y la operación de corte. Por otro lado Lacan dice que no hay objeto del deseo, sólo objeto en el fantasma. Y si sólo los significantes lo representan para el de la falta ¿no hay sujeto sin ese significante? Eso encajaría bien con los afectivos, pero no sería lo mismo que la muerte del sujeto por falta de copulación entre S1 y S2. El sujeto viniendo de lo escrito en su cuerpo tras el que está lo real.

Por otro lado, Lacan propone la muerte del sujeto ligada a la forclusión fálica. Entonces tenemos cuatro niveles del sujeto que hay que articular, su representación gracias al Otro, su fijación en un fantasma como corte, su articulación en un discurso o no y su dimensión de realización fallida sobre un cuerpo (ese que no se deja dividir, Lacan dixit).

La única manera de sostener esto es con lo que yo he denominado el cuatrel central al nudo borromeo de cuatro o de tres reparado. Evidentemente de forma muy distinta en ambos casos.

Si volvemos a los casos, vemos cómo en el caso de la esquizoide el objeto en el nivel del significado no está ligado al sujeto dividido; ese goce no es éxtimo, sino exterior y extraño y por eso la alienación parece estar al nivel narcisista. Ella no tiene problemas con su nombre ni con su trabajo ni con su deseo en general.

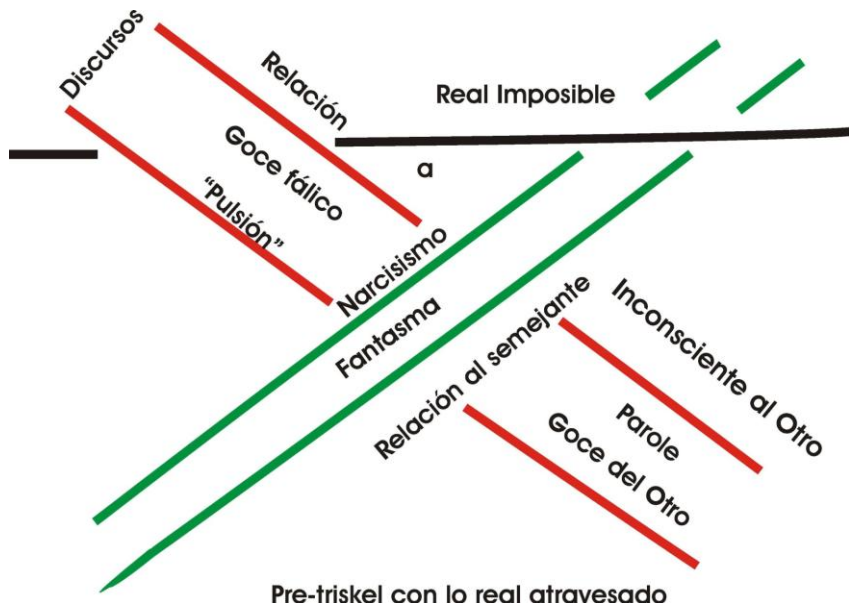
Tiene el cuerpo narcisista bien establecido y justamente cuando el de goce invade el narcisista no puede dar respuesta. El sujeto en absoluto está muerto, pero es por el lado del objeto plus de goce por donde le vienen los problemas. Lo que le falta es el significante que le marque la imposibilidad el metalenguaje semántico pero no tiene función fálica para escribirlo. Por contra en la anoréxica, es el sentido el que fracasa, su problema no es semántico sino sintáctico y no de denotación sino de referencia, no se ve. Es su cuerpo narcisista el mal establecido.

Pero podríamos ver una contradicción: en la primera ¿hay significante de la falta? En la segunda ¿hay función fálica? Ésa es la cuestión que nos queda pendiente: ¿cómo se articulan los fallos semánticos de cada nivel y el fallo semántico entre los dos?

Nada fácil, pero en los dos casos se enfrentan a *La*.

Espero que mis propias elucubraciones no enreden más que lo que aclaran.

Pincho un gráfico de triskelización como la alternativa a la tópica sgte/sdo de la ciencia en general.



Gracias, Carlos, estás precisiones están a punto. Mi subrayado al texto anterior, que suscitó esta precisión, iba en torno al “no hay metalenguaje” y cómo de ahí resulta el problema de la cuestión del sujeto. Sobre todo en la psicosis. El sujeto que de cara se encuentra primero con el fallo semántico, y que no se puede articular al sujeto dividido por la cadena, S1- S2.

En el caso del sujeto que cuenta con 1- la representación gracias al Otro de la cadena, y 2- Su fijación en un fantasma como corte, diríamos que se trata del sujeto bajo el modo de *asujettit* al Otro en la neurosis.

En los otros dos casos, 1- sin discurso, 2- la realización fallida sobre el cuerpo, el que no se deja dividir, se trata del modo de *assujettit* en la



psicosis; el problema de la cura en estos casos es a lo que tu investigación, junto con los aportes de los otros participantes del seminario, le abre vías a la dirección de la cura. Y da para algo en que apoyar, *contracarrer*, el sujeto en la psicosis en su pendiente a la muerte del sujeto. La cuestión clave ahí sería el nombrarse por la vía del *sinthome*. Ésta sería la apuesta en la cura para esta condición del sujeto, pero, como tú dices, hay que afinar las herramientas. Hay que situar bien dónde está el fallido; esto es lo mismo que dice Lacan en RSI: ¿EL LAPSUS DEL NUDO?

Saludos cordiales,

Amanda Oliveros

Gracias, Carlos, ¡tu esfuerzo siempre nos es de ayuda!

Margarita

Hola, Amanda,

Me has captado muy bien. El neurótico está más sujetado al Otro vía discurso aunque eso no le impide tener que trabajar el aspecto semántico. Por eso, sólo trabajando el fantasma no se acaba la cura. No es nada fácil verlo en el neurótico porque esconde mucho esa articulación, en los pases ni 'mu'. Lacan nos deja tres aspectos: alienación-separación, alienación-trasferencia-verdad y la lógica fálica (el antiguo Edipo).

En *L'étourdit* habla de esa ligazón entre castración y Edipo pero no acaba de establecerla.

¡Hay tanto por hacer! Pero en la psicosis, o mejor en la personalidad psicótica, también es el *sinthome* el que nos ayudará, porque si no hay *sinthome* (hay trébol) entonces hay que ayudar a construirlo. La doctrina del *sinthome* nos ayuda a unificar mucho la doctrina. Para que haya Nominación del tipo que sea dicho *sinthome* debe estar, él es como nominación el que sostiene todos los nombramientos. Y no sólo nominación del sujeto sino de su ser y si es posible algo de identidad sexual. Es habitual la elección-nombramiento como homosexual, la más fácil para una personalidad psicótica, sobre todo en hombres, las mujeres pueden "pasar" del tema. Esto nos explica la enorme variedad de identidades sexuales. G. Morel lo visualizó muy bien, pero como no entiende nada de nudos y todo lo maneja "a la vin volás", no entendió el *sinthome* y lo confunde con un síntoma particular lo que le impide "obtener las buenas conclusiones" que diría Miller (me hacían mucha gracia sus traducciones al castellano); lástima que tuviese el efecto seductor de decir algo donde no decía más que banalidades: un buen político. ¡Menuda multinacional ha creado! Es un buen hijo de su tiempo.

Disculpa, sigo. Debe haber *sinthome*, sea borromeo o no, para poderse nombrar como sujeto, nombrarse el falso ser y darse una identidad sexual. Cuando no lo hay es cuando estamos radicalmente de secretarios del alienado a la espera de que nos indique por dónde lo puede construir y entonces hacer esa intervención que le ayuda a hacerlo.

Otras veces simplemente hay que rechazar el análisis porque los vuelve más locos aún.

Lástima que no pudiste escuchar las dos presentaciones de un caso de Montserrat Vidal que nos aportó ese paso de construcción del sinthome y luego cómo se nombró como sujeto y cómo apuntó al ser pero dejó en el aire la identidad.

Yo apuesto por que en las personalidades psicóticas el sujeto no ha muerto. Bien es verdad que no es lo mismo si dicho sinthome es imaginario (esquizoides), simbólico (más del tipo afectivo, delirios de culpa) o real (hacedores). Además depende de qué "Lapsus del nudo" haya que reparar. Recojo tu referencia, que por cierto no es de RSI sino del Sinthome, página 136, del texto en pdf que se puede descargar de la página web de Patrik Valas.

Ahora bien, que esté en un discurso instalado no significa que puedan girar los cuatro. Muchas veces tengo la sensación de que están instalados en uno fijo y que de ahí no se mueven ni a tiros, ni deben moverse. Es una conjetura aún. Sobre este tema hay algo que no acabo de entender: Lacan dice en *Radiofonía*, corrigiendo a Freud, que por haber querido hacerse entender confundió la comunicación vía palabra con el desplazamiento del discurso. Que es el segundo el que produce efectos. Es muy bonito porque pone un poco en solfa la tesis (no-falsa) de la *talking cure* con la que las nuevas monjitas van por el mundo, ligadas a algún montseñor, repartiendo la buena-hora (recuerda las coñas en *L'étourdit* con eso). Sí pero por 'desplazamiento del discurso' ¿qué debemos entender? No parece que sea lo mismo que el giro

de los discursos. Por otra parte, en muchas performances vemos cómo prácticamente sin palabras (casi discurso puro) el efecto se produce. En este mundo psicotizado que nos ha tocado vivir, quizás siempre fue igual aunque el decline de la nominación simbólica más las suturas de la ciencia creo que lo hacen peor; vemos como ese discurso hace estragos pero eso significa que tiene efecto. Entonces, ¿cómo le sirve al psicótico? Porque que no deba servirles a los demás no impide que a él o ella le sea fundamental.

Quizás puedas aportar algo de tu experiencia o cómo piensas tú ese desplazamiento. Lo veo y lo escucho pero no lo metaforizo, mejor dicho no consigo hacer la condensación. Quizás ése es el problema, que sólo se puede metonimizar.

Y por cierto a Lacan tampoco le ha ido muy bien con lo del desplazamiento del discurso para producir efectos, que le entendieran no lo pidió ni lo han tenido en general. Lo que nos devuelve al tema, que no es baladí, de la transmisión. En las personalidades a veces parece que la transmisión del discurso familiar ha sido directa.

Un abrazo

C.B.

Hola, Carlos,

En el punto y seguido del tercer párrafo donde dices: "La doctrina del Sinthome NO AYUDA a unificar mucho la doctrina" supongo que lo que quieres decir es: NOS AYUDA a unificar mucho la doctrina.

¡Es un escrito muy esclarecedor!

Una vez más, gracias por tu trabajo que nos hace avanzar en la doctrina.

Montse Vidal

Hola, Montse,

¡Claro! ¡Hablando de lapsus!!!!

Gracias a ti por la lectura precisa. Ya está más arriba corregido

Besos

C.B.

Estimado Carlos y seminaristas,

El trabajo con Uds., por este medio virtual, me ha aportado y he podido captar algo como lo dices Carlos, y esto me sorprende, he de decirlo, o mejor escribirlo. Bueno, volvamos al tema.

Tengo también la impresión que en las personalidades psicóticas no hay muerte del sujeto; hay un caso, que te envié a tu correo personal, que me permite decirlo. El tratamiento, el acompañamiento del sujeto en el tratamiento, y aquí quiero precisar por qué: es importante lo del modo de *assujetissement a L'Autre*, en la psicosis, pues porque me parece que de ese modo de elección es que resulta la cuestión del sujeto en la

psicosis; es decir, que no es del orden del asunto enunciado-enunciación, como precisaste antes, sino del lado de otro modo de decir que es inherente a la producción del synthome, esto le ha permitido al sujeto del caso que refiero, soltar esa opción, la de la muerte del sujeto; este mismo caso me permite decir, como del fuera de discurso, que el sujeto tiene la opción, por su historia de familia, de instalarse en el discurso capitalista. Cuando tenga a punto este aspecto me gustaría compartirlo con Uds.

Carlos, ¿querrías ampliar algo en torno a “porque si no hay synthome (hay trébol)”?

Saludos cordiales,

Amanda Oliveros

Hola, Amanda,

Sí que creo que estamos poniendo puntos de capitón. Después del largo y farragoso recorrido doctrinal empezamos a sacarle réditos clínicos. Al menos para mí así ha sido. Evidentemente, primero ha habido mucha clínica que practicar, además de doctrina. En esto debo agradecer la confianza que Vicente Montero ha depositado en mí, ya que muchos de estos analizantes sin el apoyo psiquiátrico es imposible dirigirlos. Pero en mi caso además ha sido el apoyo de un colega con el que discutir la doctrina día tras día, además de sostener intervenciones arriesgadas.

Sí que es verdad que el modo de sujetamiento al Otro en la psicosis pura y dura no es tanto alienante de discurso, sino que justamente están atrapados en lo semántico; por eso el Otro los invade, al no poder diferenciar los planos (necesidad de la función fálica). Es como si no hubiese un significante claro situado en el punto de fallo donde metalenguaje y lenguaje se unen. Me ha quedado más claro con tus aportes. El neurótico siempre puede poner ahí alienación-separación en el nivel sintáctico y articularlo luego con el significante asemántico. Schreber no puede hacer eso y es el forzamiento de la tópica lo que se le viene encima, todo el goce del Otro o todo el campo semántico a la vez sobre el cuerpo narcisista.

En cambio, en las personalidades el sinthome sostiene algún tipo de relación al Otro discursiva. Si el sinthome es imaginario, es mucho más pobre que si es simbólico, ya que si es simbólico ya hay dos simbólicos en juego (registro y sinthome) y el Otro está mejor situado en el nudo. Algo representa al sujeto para el Otro, se establece una ligera alienación en lo sintáctico.

Eso no se da sin sinthome: en el brote psicótico, los registros están en trébol, en continuidad en un solo nudo. Montse Vidal envió un excelente esquema. Es cuando el psicótico cuenta el abandono del Otro. La gran catástrofe de la realidad, que podrá solucionar con un delirio en las esquizo-paranoides. O sea la catástrofe en la realidad ligada a una catástrofe moral que suele indicarse en la serie melancólico-paranoide. Siempre aparece en las psicosis disociativas (fueron abusadas, dicen) y es más difícil de ver en la manía pero

también está lo catastrófico moral (fueron despreciados y por eso son...).

Si te fijas bien en el esquema de Vidal, en las personalidades hay tópicos, luego podemos plantearnos un discurso. Uno de ellos, el que nos planteas, el más mínimo sin un sujeto claro (pues vacío no es nada), el capitalista. Eso permite al sujeto hacer operaciones y una de ellas podría ser nombrarse aunque sea como consumidor. Lo que indica lo desnortados que van algunos criticando el discurso mínimo que sostiene a tanta gente. Si el sujeto puede situar el objeto plus de goce como algo exterior pero dentro de su realidad existe una separación de goce en la que el goce del Otro no le invade y el objeto le protege y no le persigue aunque a veces la cosa oscila. Otras veces el goce está en el cuerpo pero no narcisista sino de goce, algún significante hace de asemántico. Vicente Montero nos planteó un caso que iba por ahí.

Un abrazo.

C.B.

En cuanto al discurso capitalista, me parece que es este el que ofrece este momento de la civilización, y si bien algunos sujetos no tienen otra opción para estar en por lo menos un discurso para tramitar el goce, el verdadero problema es que este discurso forcluye la castración, no hay lugar para la falta y mantiene la apuesta de que el objeto se puede comprar; no es que esté perdido, sino que el problema es no tener el dinero para comprarlo, y de allí las



complicaciones para el que se inscribe allí, una de ellas la escisión contra la división.

Pierre Bruno es autor de un libro publicado en el 2010, *Lacan passeur de Marx*, en el cual desentraña los cómplices del discurso capitalista.

Agradecería que me enviaran el esquema que hizo Montse Vidal, pues no me llegó.

Estimad@s,

Como veréis en esta información, hay clínica más dura que la anorexia.

Una vez más, el goce del cuerpo, goce del semejante mediado por el Otro. No deja de ser chistosa la homofonía entre el país de origen del que ocupa el lugar de la letra (a): Ghana. Si se hubiese dado en España sería el saber bajo el cual estaría el objeto-letra. Es especular sobre algo de lo que sólo sabemos una noticia, así que si es cierto bien y si "non e vero e bene trovato".

Usémoslo: aquí vemos un bonito caso de un sujeto cuya nominación será seguramente real. Un sinthome real. Y este sujeto sí que tiene el objeto de goce extraído de su propio cuerpo, lo representa el cuerpo del otro: **Su semejante amado narcisísticamente** (es el objeto de *lust* sin ninguna discusión y quizá también el del *unlust*: odioenamoramiento)

Pero además debe haber algo más para que sea psicopático. Posiblemente un nudo reparador real entre real y simbólico. Lo que me pregunto es cómo

se unen o se superponen tan bien el espejo (lo libidinal narcisístico) con el goce (la antigua pulsión) pero nos faltan datos.

Es sólo ir pensando al estilo de los nudos.

<http://www.lavanguardia.com/sucesos/20120601/54301581102/mata-companero-piso-come-corazon-cerebro.html>

Saludos

C.B

Muchas gracias por vuestras aportaciones al Seminario. La clínica se entiende mucho mejor

Saludos

Arantxa Aliaga

Hola, Carlos y seminaristas,

A propósito una de las aparentes similitudes, pero que a la vez contiene un matiz que diferencia esencialmente la serie de las psicosis esquizoparanoides y afectivas, la vivencia de catástrofe inminente, estoy de acuerdo absolutamente contigo en que en las esquizoparanoides la expectativa es de hundimiento de la realidad del mundo, mientras que en las afectivas es la de hundimiento y catástrofe moral, de lo que derivará si evoluciona el delirio de

ruina y castigo. Ambas son prodrómicas de la muerte del sujeto.

En cuanto a lo que dices sobre la vivencia de catástrofe moral en las manías (que no es algo evidente la gran mayoría de veces) estoy absolutamente de acuerdo, ya sea por lo que apuntas sobre el desprecio que sintieron que ejercían los otros sobre ellos, o la culpa y el autodesprecio que el maniaco siente en breves instantes de su delirio megalomaniaco, y que frecuentemente le puede empujar al suicidio (claramente manifestados en los estadios que la psiquiatría denomina "mixtos").

Siempre me llamó la atención cómo Freud denominaba a las manifestaciones de indignidad de la melancolía como "manía de empequeñecimiento". Me sorprende que utilizara el término "manía" para referirse a la melancolía (más allá de la referencia al concepto de "monomanía" de Esquirol), cuando Freud mismo reconoce que hay innumerables casos de melancolías sin manía. En *Psicología de masas y análisis del yo* habla de un mecanismo común compartido por ambas a pesar de ser contrarias la una a la otra.

Por otro lado, en *Duelo y melancolía* no para de señalar el odio al objeto desplazado al yo. En éstos y algún otro texto, como sabéis, el odio y la ambivalencia aparece como unos de los elementos esenciales del mecanismo de la melancolía y en más de un caso de manía, algo que los clínicos hemos podido captar (y sufrir) en numerosas ocasiones (de hecho son bien señalados por los tratados de criminología los delitos cometidos por algunos maníacos).

La cuestión, y por ahí va el comentario, es que el odio que el melancólico muestra sobre sí mismo creo que siempre tiene su corolario en el odio que siente hacia el Otro, representado por quien sea, aunque frecuentemente alguien amado (y tampoco es raro que sea sobre los profesionales), un Otro al que no le falta nada, y que por tanto si no le da es porque no quiere (o no "la/lo" quiere). No hay que olvidar que casi todos los clínicos y más de un filósofo han hablado del suicidio como la agresión suprema al otro. Creo que ahí se ve claramente la falta de escritura de la falta en el Otro, y un cierto movimiento como de proyección, por decirlo de alguna manera. En los casos que la psiquiatría denomina "límites" me parece que el tema de la rabia, del odio y de la agresión al Otro, a veces mediante la agresión a sí mismo, es evidente.

Y me pregunto si no es porque la falta del Otro (¿y quizás la falta de respuesta desde lo real?) no está de moda en nuestra cultura hipermoderna por lo que florecen los casos de psicosis afectivas.

En fin, era un comentario que se me ha ocurrido a propósito de lo que iba saliendo en el seminario.

Un saludo a tod@s.

Vicente Montero

Gracias, Vicente, por tus aportaciones.

Creo que planteas bien el problema. Si no hay significativo de la falta es imposible la castración. Luego no hay regulación del goce alguna (no se trata aquí de la división del goce que efectúa la función fálica). Por regulación entiendo una magnitud negativa que establezca dicho goce: el deseo lo causa retrospectivamente @ pero lo que lo regula en una especie de retroalimentación negativa, es  $-\phi$ ).

Estamos entonces en el tema de la omnipotencia del Otro. Lacan siempre mantuvo que no era la del sujeto sino la del Otro de la que se trataba. Un Otro que todo lo puede y que podría "alimentar" con objetos ese goce incastrable, o no regularizable. Se pueden poner bien paranoides con eso, hasta el punto de que sin darse cuenta maltratan al sujeto que ocupa ese lugar. Obviamente lo proyectan y dicen que ellas son las maltratadas. Maltrato que muchas veces acaban consiguiendo de su entorno. Ayuda a un melancólico (si es chica peor) y acabarás escaldado si no te colocas en la posición correcta. Tarde o temprano empezará a golpearte de una manera u otra por no darle lo que cree que le satisfaría ese goce.

De ahí que suelen estabilizarse con alguna pareja que no las trate precisamente bien "que las mantenga a raya", acabando muchas veces el tema en los juzgados. Si bien es verdad que los que matan a las parejas apuntan a los celos paranoicos, habría que mirar bien en cada caso que no se trate de melancólicos paranoizados. Es un tipo de delirio narcisista distinto que yo denomino alirio pero que es tan grave como el de los

esquizofrénicos. Y, como tú muchas veces me has indicado, no lo paran los neurolepticos.

Un Otro que lo tiene todo y que no te lo da siempre acaba siendo odiado, ¿o no es lo que hace el cristiano cuando dios no le resuelve el problema?

Una con largo historial anoréxico me decía "odio a todo el mundo". Y lo decía con esa figura pequeñita, graciosa y ágil que suelen tener. ¡Cuántas fueron tomadas por histéricas! Lo que nos lleva a decir que el odio profundo y seco que tienen a veces va para afuera y a veces para adentro. Melancolizado o paranoizado, y supongo que Freud lo unificaba con la referencia a la manía de empequeñecimiento. Muy bien tu referencia.

Vemos ahí a cielo abierto las operaciones del espejo dominando a las de la significación (sentido y demás): son Imaginarizaciones simbólicas de lo real. Ahora bien ¿qué cambia cuando son oscilantes? No sólo en el reproche hacia dentro y el odio correspondiente (giro que nos indica que aquella sujeto que se presenta broncosa y acusando acabe culpabilizándose de todo): cambia el super-yo. Depende de cómo éste funcione en el empuje hacia el goce imposible pasaremos de la tristeza a la manía. No creo que sea lo mismo tristeza que depresión. Luego son dos polaridades diferentes y entremezcladas: uno, dentro-fuera ligado a la falla del significante de la falta; dos, el goce de lo imposible ligado al fallo semántico. Por eso creí que en la melancolía sí hay fallo pero no cuantificación, y en lo bipolar cada vez lo escucho menos.

Para ver un ejemplo de los dos planos os recuerdo el caso de la mujer que cuando tuvo una plaga de termitas en casa enloqueció. Cada vez es más afectiva. El otro día, en un grupo, hablando de que triskelizar es la alternativa a la dualidad del metalenguaje en la ciencia y que además permitía unir sentido y denotación, dije: Si lo que está bajo la barra entre significado y significante es el cuerpo y dicha barra en un punto es como la banda de Möbius, un lado es el otro, el fallo semántico, entonces ahí donde un significante está en los dos planos, es el asemántico, ahí es dónde está la intimidad el sujeto velada, si es el caso, por la vergüenza.

Luego, cuando hay fallo en la semántica, cuando no hay una buena repartición de goce, todo el goce es a-sexuado, y se mezcla o no se puede diferenciar el goce "pulsional" del sexual, todo va junto. No era difícil hace años oír por los centros de salud mental que las "gordas" sustituían la sexualidad por el comer. Sí y no, es que no hay diferencia entre lo sexuado y lo a-sexuado.

Supongamos que el falo está, pero no está cuantificado; entonces todo el goce a-sexuado es como si fuese fálico a la vez. El mundo se hipersexualiza, que era lo que le pasaba a esta mujer: la suciedad del "tocada" era lo que la volvía loca.

Por fin trae un sueño en el que están en su casa (su intimidad) toda su familia y ella les dice que qué hace allí, pero es una orgía, así que ella se va a otro piso de alquiler. Pero luego piensa: "si yo pago la hipoteca", y vuelve y los echa. En particular a su hermano mayor, le dice al ver las

sábanas de su cama sucias: "te has traído una aquí".

Este sueño viene a cuenta de una intervención mía sobre que ella se empeñaba siempre en querer mantener una relación con su familia, un lugar y eso ya no podía ser. Pero lo que desencadenó el sueño fue que su padre, enfermo de párkinson, el otro día volvió a levantar las faldas a niñas y su madre no dijo nada.

Y aparece el postulado que ella tenía: "yo siempre tengo miedo a que a la siguiente a la que le 'tocaría' sería a mí". Le remarco el doble sentido de ese "tocaría" y me dice nunca lo hizo pero si hubiese acudido a mi madre aún hubiese sido peor. "¿Por qué?" le digo; "porque yo era la 'tocada del bolet'" (en catalán: la chiflada).

Yo le digo que claro: o sola o tocada, (sola era el significante de la angustia durante mucho tiempo y que al principio me hizo pensar equivocadamente que era una fobia severa).

Se ve muy bien cómo en este caso es el mismo significante: tocada, el que funciona como sustituto de la falta en el Otro al mismo tiempo que como asemántico, todo su cuerpo se impregna de la mierda que han tocado los otros, es decir del goce a-sexuado del Otro. Es el nombre propio de esta mujer, mejor dicho era, pero al mismo tiempo es el asemántico, el significante que la tiene *asujetti*, pues es el significante traumático, en relación a la identidad sexual. *Asujetti* en este simulacro de Edipo.

Entonces le pregunto si no hay algo más en el sueño y me dice que sí, que aparece un chico que



le gusta y que se queda a vivir con él en esa casa. Se escucha en esta mujer que la significación fálica fallida, lo que produce siempre esta falla moral familiar, producía en ella una ley que según ella decía "que parecía una obligación dejarse tocar por los varones de la familia". La ley del incesto está sustituida en el sueño por el derecho del dueño, por una norma, por una razón, diríamos ahora.

Veremos qué da de sí. Por cierto, según avanza en este tema su bondad está siendo sustituida por cierta mala castaña. No es melancólica, pero sí severamente depresiva últimamente.

Para seguirla.

C.B.

Totalmente de acuerdo, Amanda, pero es el que hay en lo económico, en el que vivimos. No hay otro, aunque alguno o algún país desgraciadamente no acaba de entrar en él, lo que no les impide padecer las consecuencias (las peores) de dicho discurso y sin llevarse ninguno de los beneficios.

En lo social lo que hacemos es ponerle parches, algunos de los cuales cumplen el refrán de "es peor el remedio que la enfermedad" porque luego vienen los re-ajustes. Otros parches son bien venidos.

Que forcluya la castración subjetivada no impide que esta se presente en vivo y en directo de cuando en cuando; actualmente es lo que hay, pero

lo hace de la misma forma que en los hipomaniacos o en los TLP: el agujero se abre de golpe. Otra cosa es que los espabilados se aprovechen de ese funcionamiento para tener ganancias: sea haciéndolo o poniéndose al frente de los críticos para poderlo hacer después.

Es verdad que el discurso psicoanalítico intenta manejar el objeto plus-de-goce (no los objetos) articulado con la castración, pero como te decía, para todos aquellos que no disponen de ella a veces los sostiene; siempre, claro está, que alguien al lado haga las suplencias.

Para nuestros pacientes más que del discurso capitalista yo prefiero hablar del discurso del mercado. Discurso que no siempre funciona de la forma capitalista. Además, es consustancial a la "cultura" más allá del momento histórico. Hubo mercado en el Medievo y mucho antes. Lacan diría que dicha cultura se obtiene de dicho discurso.

Ya sabemos el desastre y colapso por querer eliminar el mercado para eliminar el capitalismo. Y creo que algún día tendremos que abordar la función del dinero en el análisis, tema siempre espinoso. Ya sabes la tesis de Freud, y creo que es un tema que habría que poner algún día sobre la mesa para no desenfocar el tema entre lo social, lo político y el análisis. Ya sabes lo que decía Lacan de los Dandys, y sigue habiéndolos suelen estar todo el día hablando de ética. ¡Sepulcros blanqueados!

Luego la plusvalía, y en nuestro caso el plus de goce, si no pueden ir emparejados a la castración al menos, para según qué psicosis, puede ser

manejado en forma de mercado. No son pocos los que se "buscan la vida" de esa forma en esas estructuras. Lo que les permite no descontrolar el goce y al mismo tiempo entrar tangencialmente en el mercado dominado por el discurso capitalista completamente. Cosa que no cambiará porque queramos, de la misma forma que no salimos del Medievo porque quisimos, por voluntad, sino porque...

C.B

Estimada Amanda Oliveros,

Le informo que las ediciones S&P (del Centro de Investigacion: Psicoanálisis y Sociedad) acaban de publicar en castellano el libro de Pierre Bruno que usted menciona:

Pierre Bruno, *Lacan, pasador de Marx. La invencion del sintoma*. Está disponible en el mercado español y pronto en Argentina.

Cordialmente,

Rithée Cevasco

Estimad@s,

En los últimos intercambios he insistido en el tema de las dificultades para establecer la doctrina del sujeto. Sobre todo he insistido en que no se trata de que esté entre dos significantes cualesquiera. Hay que leer lo que dice Lacan, de la misma manera que él decía que había que leer a Freud, teniendo en cuenta lo que había escrito antes, e intentar cuadrar los temas.

La doctrina de la falta no sostiene la coartada de la debilidad mental.

Os recordé cómo en *Subversión...* y después en *Problemas cruciales...*, y más tarde en *De un Otro al otro*, va dando diferentes definiciones del significante y el sujeto pero siempre articuladas. Por otro lado, toda la lógica del fantasma está hecha sobre la base de la exclusión lógica entre dos significantes. Repasemos:

- a) Primero la cuestión planteada desde la batería significativa, hay un elemento incontable en ella, gracias él los significantes representan al sujeto.
- b) Después se separan dos tipos de significantes 1 y 2, gracias a un índice (rasgo unario o binario) entre estos dos tipos donde aparece el sujeto: el vel alienante.
- c) Después se establece la exclusión lógica mediante la operación de lógica matemática de la suma disjunta que ya os he explicado. Así por fin el sujeto se articula con la doctrina del Es y el Inconsciente, tal como el esquema L ya adelantaba.
- d) Después, ese significante que no se deja colectivizar estalla en un enjambre. Nueva doctrina de la cadena significativa.
- e) Finalmente hay que obtener el sujeto de lo real y deducir el objeto. Se acabó la doctrina de la pulsión (de la 'pensée' o

gedanken) y hay que articularlo con lo que denomina el viraje al signo y el objeto @.

No puede leerse el final sin tener claro el recorrido. Así que os propongo que releáis la segunda respuesta que da Lacan en *Radiofonía*, sobre todo al final, a los temas de la estructura, el lenguaje y sobre todo al significante y al signo. Especialmente páginas 412 a 415.

Os remarco que retengáis la excelente diferencia, preciosa, que hace entre el sujeto que representa una cerilla para la caja (la teoría del que siempre queda fuera de la colectivización) y el signo, que hay que entender como lo que hace signo, o seña, (el objeto) del fumador. En *Encore* dirá "**hace seña del sujeto**". ¡Magnífico!

Después leéis la respuesta 3 y veréis que responde con la escritura como aluvión para esa deducción del objeto entre otras cosas, en particular, el paso del significante al significado. El paso que os he dicho que es semántico (y que no puede ser isomórfico o teoría de modelos como en la ciencia)

¡No olvidéis nunca que ya había aclarado que el efecto sujeto es anterior a cualquier efecto de significado! Lo que os ayudará a entender mejor lo que he denominado el plano sintáctico. Plano que mejor deberíamos denominar el plano retórico, y así lo triskelizamos con el sentido en nuestra doxa.

Si captáis el recorrido lacaniano quizás comprenderéis cómo se me comían las culebras hace 10 años. Estábamos en la crisis de la AMP. Yo me había acercado hacía poco tras un alejamiento de

los grupos anteriores para tomarme el tiempo de leer con paciencia y orden los *Escritos*. Las culebras se me comían al ver el soberano cristo que se había montado, y teniendo en cuenta la tesis de Lacan de que tras las luchas políticas siempre estaba la doctrina en juego y me refiero a la doctrina de la cura, no me quedé sólo con las consignas idiotas del corte o que si el amo tarará tarará (consignas que se escuchaban por todas partes) y me puse a Leer a Miller, en particular *Las insignias del goce*. El efecto fue como una bofetada en la cara, ¡otra vez como con la teoría del simbolismo de Jones! o si quieren decirlo mejor ¡Otra vez el paso atrás!

El escrito de Lacan sobre él me volvía una y otra vez. Así que, armado con mi neurosis y no sin consecuencias, empecé a tomar la palabra con algunos colegas, que, como Alberto Caballero nos recordaba en un mail, querían escucharme. Evidentemente, una tarea que me sobrepasa pero al menos lo hemos intentado.

Saludos

C.B

Estimados Carlos y seminaristas:

**Sintáctico y Semántico**, muy interesante. Parece que los pones en correspondencia con retórico y lógico. Me pregunto si estas otras correspondencias (a partir de sintáctico y semántico) son pertinentes: denso y compacto; referencial y denotativo; dicho y decir, deseo

y goce (¿amor?); fantasía y escena primaria; Otro y partenaire; realidad psíquica y realidad sexual.

Entiendo que has puesto sujeto y objeto en lo sintáctico ¿por el efecto de corte? (si bien has llamado también, al *objeto a*, “objeto denotado”). Lacan pone en el *Seminario XIV* al *objeto a* como *Bedeutung*. En algunas traducciones de Frege se lee *Bedeutung* como “referencia”. Tú lo traduces como significado y lo pones del lado de la significación lacaniana. Con todo, me parece que has ido equiparando significación a denotación (distinguiéndolo de lo referencial). Así, no me queda claro si significación queda del lado de lo semántico o de lo sintáctico. Si es el *objeto a*, estimo que sería sintáctico, si es denotativo (¿cuerpo de goce?) sería semántico. ¿O podemos pensar una significación semántica y una sintáctica?

Luego hay junturas: parece que lo asemántico - me pareció entender que es  $S(A)$ - estaría articulado a lo sintáctico y semántico. Te cito: “el sujeto del nivel del significante está sujetado a este significante del nivel del significado” (¿es significante asemántico porque no tiene sentido -en términos del significante- pero produce un *a* en el campo semántico, un *a*-semántico? Me queda leer *Problemas Cruciales*). Otra cosa que me

confunde: ¿usas a veces sentido en el ámbito semántico y otras en el ámbito sintáctico?

Respecto a las junturas; es como si a veces se comportaran por articulación (del tipo borromeo o del tipo *Losange*) otras por enlace (como cadena). Así, como articulación, parece estar el significante asemántico; por enlace quizás la hipersexualidad de la paciente que referías (“tocada”). ¿Quizás también la holofrase, los postulados psicóticos? No sé cómo ubicar lo Literal (me llamó la atención que estimes tu mayor aporte ubicarlo entre cuerpo de goce y lo real) ¿Es lo sintáctico enlazado a lo semántico? ¿Articulado? ¿La Verdad dónde queda? ¿La Nominación? ¿El Síntoma? ¿La lengua?

Lo que me inquieta es que a veces pareciera que sintáctico y semántico operaran como registros (¿tópicas?) y por eso otros conceptos surgen como efectos de anudamiento o enlace. Y otras, ellos mismos (sintáctico y semántico) parecen efectos de articulación (si es que sintáctico no es Simbólico y semántico no es Real). En topología nodal ¿Podrían formalizarse como anudamientos dentro de anudamientos o efectos de anudamiento?

En fin, son muchas cosas, me doy cuenta, pero tengo aún más en la cabeza, en tumulto a veces y en serie otras. Como dicen ustedes, la seguimos... Y muchas gracias desde ya por este

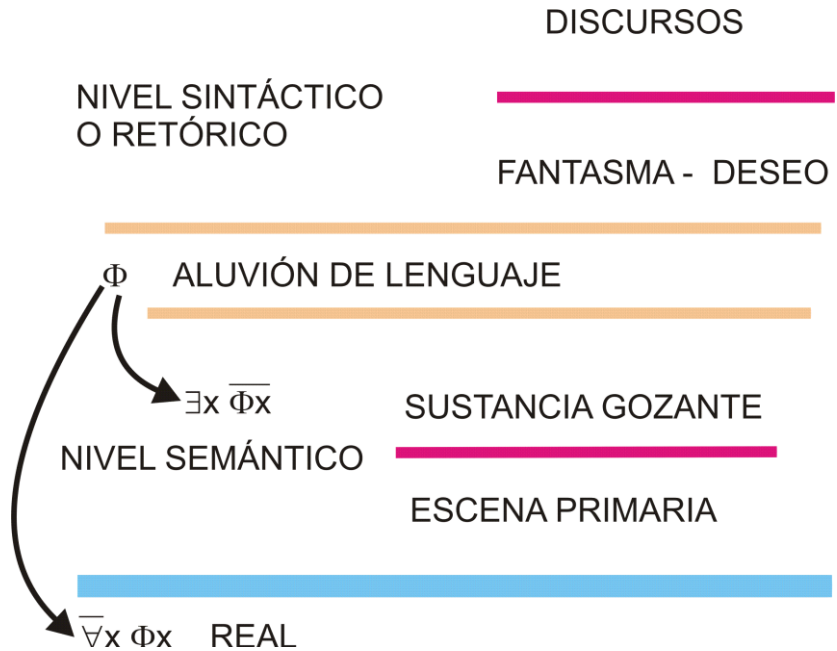


trabajo decidido, de guerrero aplicado, por decirlo con Paulhan.

Felipe Maino

Hola Felipe,

Te mando este esquema had hoc y te respondo.



Hola, Felipe,

He leído atentamente tus preguntas y he creído oportuno hacer un buen esquema que te permita,

y seguro que a los colegas también, entender mejor el tema.

No he respondido una a una, pero creo que están todas respondidas en el esquema o te permitirán a ti mismo hacerlo.

En cualquier caso, no dudes en pedir aclaraciones sobre el punto que sea.

Un abrazo, C.B.

Hola, Felipe,

Antes que nada, una aclaración sobre las traducciones desde el idioma alemán.

- a) *Bedeutung* se tradujo al español por “referencia” a causa de falta de conocimiento lógico. Los lógicos españoles no usaron habitualmente, durante un tiempo, “denotación” por ser un término lingüístico. En la lingüística o en la gramática se opone a connotación. Denotado lo dicho directamente, connotado lo dicho además. Revisa las fotocopias que mandé del libro de Roland Barthes. “La muy otra cosa”, que diría Lacan. Aunque no quiere usar connotación en su teoría del significante.
- b) Otras veces lo tradujeron por “significado”. La tópica Ste/Sdo cada

uno la usa como quiere. Es equivalente al concepto de función en matemáticas que en cada caso aplica sobre estructuras diferentes, sólo que ellos la ponen horizontal y los lingüistas en vertical. Pero lo importante que algo aplica sobre algo.

- c) Como he dicho, el asunto se lía o se complica cuando en lógica se hace trino el signo; entonces mejor decir que el significado es un concepto y lo denotado es un objeto. Es el triángulo sgte-sdo-objeto de. Pero para complicar la comprensión a veces se elimina el concepto y se dice que el objeto es el significado denotado.
- d) Peirce fue el que introdujo la idea de que el signo es trino y Morris el que estableció ese triángulo.
- e) No es nada fácil articular signos trinos con una operación dual ste/sdo o la función aplica A sobre B. Por eso a veces se simplifica el signo trino, como decía, y se pasa del concepto y el significado es el objeto denotado. La lógica y las matemáticas lo hacen dando por supuesto que el concepto está en la mente del lector.
- f) Frege lo arregló mucho al introducir niveles. En el primer nivel, el de los

signos, diferenció los signos cuyo significado era un concepto (lo que hoy sería el predicado o la función) y los llamó "nombre común"; los diferenció de los que su significado era un objeto y los llamó nombre propio. Eso permite que si un objeto hace verdadero a un concepto, ha caído sobre él.

- g) Entonces es en la proposición (no los enunciados) donde unen dos signos articulando lo trino (significantes-significados-objetos). Y entonces a esa proposición le dio un nuevo significado-denotación: verdadero o falso. Por eso digo yo que el signo-proposición lógico es un cuadrado si añadimos la verdad. De este cuatro sacó Lacan el discurso pero diferenciando letras y lugares, muy listo él.

Fíjate que entonces ya tenemos dos barras, la que hay bajo cada signo y la que hay bajo su unión en un enunciado.

Algo así:

Significante + significante

-----/----- 1r nivel del significado

Sdo=concepto/sdo=objeto

-----segundo nivel de significado

Verdad/Falsedad

Este es el nivel sintáctico en lógica y que yo propongo que sea retórico en nuestro caso ya que se trata de las sustituciones en la cadena significante y sus efectos sobre otra cadena.

Así:

Cadena significante (nivel no de signos) nivel del significante



---

Significante + significante  
----- 1r nivel del significado  
Sdo=concepto/sdo=objeto  
----- 2º nivel de significado  
Verdad/Falsedad

La raya continua es el nivel 3 del significado

¿Se ve que esta tónica puede extenderse ad infinitum? Es lo que se conoce como los sucesivos metalenguajes o regresión de metalenguajes: cada nivel es metalenguaje de otro, pero dentro de él vuelve aplicar lo mismo. Fue Russel el que lo inició cuando tropezó con los conjuntos y se denominó en su momento teoría de tipos: lo que está en un nivel no es lo mismo que lo mismo si está en otro nivel. Actualmente este tema está ya totalmente arreglado.

Como decía, en nuestro caso el nivel del significante no tiene signos. Y como he dicho,

estamos en lógica combinatoria porque se trata de ver el efecto de esas sustituciones (significación). El efecto de un cambio (metáfora y metonimia), sobre el nivel del discurso común o pseudocadena de la demanda. Aún no estamos ni en el cuerpo y mucho menos en lo real. Sólo tenemos representaciones de él que Freud denomina como puede pulsiones.

Seguimos:

Los ingleses nunca se equivocaron y tradujeron siempre 'Bedeutung' por "denotación". Además en matemáticas, en las ecuaciones, el significado como concepto nunca se pone (se supone que el lógico-matemático lo tiene en su cabeza) y las letritas entonces sólo denotan objetos. Entiendo que en Francia pasó algo semejante y tradujeron, (al menos Lacan lo hizo al principio) *Bedeutung* por significación en tanto opuesta a sentido. Era en alemán *sinn* y *Bedeutung* y en francés *sens* y *signification*. El primero como efecto lingüístico y el segundo como efecto lógico. Pero al mismo tiempo, en español "significación" se usa tanto para producir sentido como denotación, lo que ha liado a todo el mundo.

Las cosas se aclaran, con tres registros, cuando se separan los efectos en lo imaginario (sentido) de los efectos en lo real (denotación).

Por eso me pareció muy bien la propuesta de los colegas colombianos que nos aportaron Beatriz Maya y Ricardo Rojas. Ya que nosotros tratamos el punto de sustitución o de capitón, es el punto de significación en tanto operación con dos efectos: sentido y denotación.

Pero ellos pusieron, como Lacan al principio, significación-referencia y yo propuse significación-denotación que es más apropiada y además es la que propone Lacan al final, bueno, desde el *Seminario XIV*.

Es verdad que antes había usado referencia para el objeto @ pero cuando mejora su comprensión de la lógica lo cambia rápidamente, tal como dices, en ese *Seminario XIV*.

Yo propongo **rescatar referencia** para el sentido. Así queda más clara la diferencia. El sentido como efecto más allá del significado lingüístico tiene (según Frege) una referencia que es un pensamiento, no lo verdadero. Esta separación nos ayuda a situar la psicología y la filosofía en su sitio. Lenguaje versus pensamiento en filosofía y psicología. Distinto en la lógica y la ciencia: lenguaje versus real.

La lingüística, al no disponer del registro imaginario, dice que no hay referencia, pero en la filosofía y la psicología sí: el

pensamiento. Así el psicoanálisis aclara el follón. Dos efectos distintos en el punto de sustitución. Es como diferenciar realidad y real. Si no se separa imaginario de real no se puede hacer. Otra cosa que no hemos sabido aportar claramente al mundo del saber.

Pero claro Lacan anda con mucho cuidado y no plantea la denotación de lo real, ¡es lo imposible! Imagínate lo que me gusta la tesis del goce de lo real o el Inconsciente real. Las culebras otra vez. Luego el objeto denotado es el objeto @ nunca lo real. Ojo, es en su cara de plus de goce frente a lo real.

Pero hasta el momento lo que he esquematizado a grandes rasgos es lo que se conoce como un lenguaje formal. Todo lo que he puesto es un lenguaje. Pero dicho lenguaje formal debe aplicar a la teoría que el sujeto se hace de sí mismo y del mundo. Luego todo él lenguaje formal, en ciencia aplicará sobre otro significado. Este paso es el que denomino semántico. Evidentemente en cada nivel hemos visto que tiene los dos niveles pero este es el que denominamos semántico nosotros. ¿Por qué? Porque es la aplicación de un lenguaje sobre una doxa. Se hace para que esta doxa sea rigurosa o para rigorizarla. Pero cuidado, esa doxa a su vez aplica sobre un real del cual es "un modelo".

Entonces podemos aplicar todo nuestro esquema a otro esquema, todo el lenguaje formal que he



graficado más arriba aplicando semánticamente sobre la teoría de lo que sea. Luego nuestro sujeto usa el “como un lenguaje” para qué: para nombrarse, para darse un falso ser, para estructurar una realidad, para tener un cuerpo de goce, para estructurar un identidad sexual y para establecer la realidad sexual.

Luego todo esto está al nivel del significado. Y “como un lenguaje” a nivel del significante.

Ahora introducimos tres cosas,

- a) Todo son significantes y no signos. Sólo se hace signo o se hace una señal.
- b) El metalenguaje falla en todos los niveles
- c) Existe un imposible de escribir.
- d) Existe una ausencia de sentido si añadimos el segundo efecto.
- e) Lo real es lo imposible

Un esquema rápido para visualizar e imaginarizar podría ser:

Cadena significativa de los Unos → cadena significativa de los Doses  
O discursos en general como significativa y lugares (no significados)

-----Fallo S(A)  
Fantasma y aparición de un objeto especial,  
causa del deseo, además -φ

-----  
Escritura o aluvión en dos sentidos, Ruissler  
y Ravisser

----- fallo no xRy

Sustancia gozante

Demanda y extracción pulsional (cuerpo de goce) objeto plus de goce

-----Fallo sigte asemántico  
Realidad sexual; escena primaria

La flecha es el Sentido en tanto  
Otro efecto sumado o añadido

Flecha verde semántica a nivel retórico.  
Flecha marrón semántica a nivel del significado. Flecha Azul semántica entre lenguaje y doxa, Significante / Significado.  
Flecha roja efecto de sentido además o añadido.

Hemos dividido en dos la línea continua semántica fundamental para introducir el segundo fallo de metalenguaje, no se escribe la xRy; por eso hay realidad sexual. El significante asemántico no tiene nada que ver

con sentido de entrada pero si se unen los dos efectos es el que los anula todos.

Ahora debemos introducir que lo real es lo imposible, luego la raya azul del esquema que he enviado no puede ser un significado. Todo el esquema sgte/sdo anterior aplica sobre dicho real. En nuestro caso es un rayado como mucho, *Raviner*.

La rotura del metalenguaje sobre lo real implica que si la escritura entre el retórico y el semántico (tal como lo dice en *Encore*) puede estar organizada por la significación fálica y una de sus negaciones pasa a permitir que parezca el objeto en el nivel del significado, entonces, la otra apunta a lo real tal como he repetido.

Y ahora, para romper definitivamente la regresión de metalenguajes fallidos, hacemos el a-nudamiento. Doblamos las tres líneas del significado y hacemos un triskel con ellas. Entonces, el objeto es lo denotado tanto en el nivel del significante en el fantasma como en el nivel del significado, escena primaria. Entonces los discursos se entremezclan con el cuerpo (del que éste sale, o al menos sus órganos, tal como Lacan nos insiste). Lo real queda sin denotar pero rayado y sólo se denota este objeto que queda en el centro.

Un hilo-nudo son los discursos, hilo que podremos convertir en un nudo de hilos para

que quepa todo, como tú has visualizado perfectamente con lo de anudamiento dentro de anudamientos. Nadie lo había captado aún. Tengo un tercer lector. El otro hilo es el cuerpo de goce que podemos también convertir en anudamientos de hilos para que nos quepa todo. Lo real queda como tercer nudo. Y entonces el fantasma y la escena primaria están en continuidad en tanto son superficies especiales dentro del nudo, ya no son hilos-nudo.

Ahora bien, Lacan hace el triskel no entre significante y significado y real, sino sólo para el goce, entre registros, y obtiene el sentido, el goce fálico y el goce Otro.

Si nosotros pasamos a añadir el sentido debemos pasar a cuatro hilos, cuatrel. Hemos añadido el hilo-nudo de lo imaginario y el petit @. Centro de una cadena-nudo de cuatro hilos o nudos.

Como verás la triskelización es una manera de pensar esas operaciones trinas que la lógica matemática no tiene ni ha construido y aplicadas sobre registros o niveles o lo que sea. La lógico-matemática no lo ha hecho porque mantiene el metalenguaje sin que les falle en ningún nivel. Y como falla, pues lo suturan como sea. Bueno, como sea no, bien hecho. Y por eso nos mantienen aún en el sueño eterno de la filosofía, esa que se obtiene del discurso del amo y su compadre el

universitario. Pero lo hacen dando un paso más: La ciencia. Mucho más difícil de denunciar o subvertir.

El discurso analítico necesita otra rigORIZACIÓN distinta de la de la ciencia, aunque muy ligada a ella, es la que yo empujo sin cesar para ir la construyendo, en eso he recogido las cuerdas que cayeron de las manos de Lacan. Cuerdas que pesan más de lo que creía.

Nosotros nos enfrentamos a la inexistencia de la mujer, no es poca cosa. A la mayoría los vuelve locos. Y empujan hacia otro sitio. A mí me dijeron una vez bajo transferencia “de eso no se preocupe, no es asunto suyo”.

Pero ¿es que hay otro acceso a lo real desde el goce? No del deseo que lo templa y le da vida bien triskelizado con el amor. La cuestión es cómo te preocupas o te ocupas. La habitual es hacer literatura lo cual en otro discurso es muy interesante pero no en el psicoanalítico.

Igual que como me preguntas ¿y la verdad? Pues en cada nivel la suya y al final ninguna: medio-dicha. La verdad de la estructura el objeto, la de la femme: que no existe; la del sexo: que no se escribe. Es el segundo nivel de la castración ya que el primero, también triskelizado, es  $-\phi$ , pero que quede claro éste solo da acceso a él pero no escribe nada en lo

real sino la impotencia ante él, la escribe en el 'sujeto'. ***Para escribir en lo real hay que Raviner y eso implica tener una fórmula desde la que hacerlo.*** Es mi tesis más allá de Lacan, él no lo dijo, se quedó en la imposibilidad del matema frente a lo real por mucho que transmitiera integralmente por no significar nada. De acuerdo, pero no lo articuló con *Raviner*, era ya muy mayor. Yo sólo he juntado las piezas.

A ese real sólo se accede por la vía del goce de la mujer, el no-del-todo. Pero, claro está, si se es neurótico varón habrá que... Pero el problema siempre es situarse frente a la *femme* que no existe y su goce para los dos sexos. Lo es porque es la vía de acceso única a lo real. Única desde el goce, claro.

Todo el resto se jugará entre significante y significado. Sintáctico, o mejor retórico y semántico. Me ha gustado mucho como has captado todas las oposiciones que hago. Depende de dónde se esté: simbólico sobre imaginario o sobre real y sus viceversas.

La estructura de la que disponemos es la de la lengua. De ella obtendremos los dos efectos, de su cristal se obtienen los dos, no uno como dicen los millerianos. Es la teoría de un lenguaje la que está dentro de ella como elucubración. Vale, pero un lenguaje para Lacan quiere decir también lógica.

Pero además debe haber una triskelización de los registros, el sinthome del que todas las demás triskelizaciones dependen. Por eso según se anude tenemos el follón y las rarezas de las “significaciones” y “realidades” de todo tipo de las personalidades psicóticas.

¿Y el sentido?

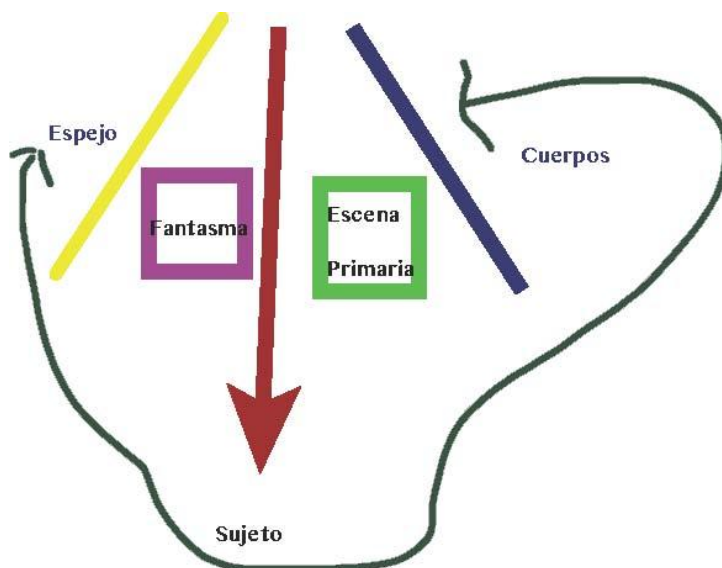
- a) Primero lo planteó Lacan mediante rasgos de sentido en pedazos de significante, letras soporte, (*Seminario V*). En el fondo no deja de ser la doctrina de la semántica (del sentido ligüístico) de Prieto y otros. Efectos de metáfora y metonimia. Recuerda que la metonimia no traspasaba la barrera de la significación, lo que no impedía producir sentido.
- b) Pero luego, cuando pasa a la escritura entre niveles, juega de otra manera con la letra, es más freudiano y plantea ahí donde se escribe dos operaciones: homofonía y equívoco. ¿Cómo lo arreglamos o cómo lo articulamos? El Incs. juega con algo más que con la metáfora y la metonimia para producir sentido. Sentido del que dependen las identificaciones homotópicas. Lo que quiero decir es que, además de esas identificaciones, en el litoral se produce un sentido de tipo sintomático.

Espero haber organizado un poco las ideas para que te organices las tuyas, que son muy buenas.

Un abrazo.

C.B.

Un esquemita muy sencillo por si ayuda.



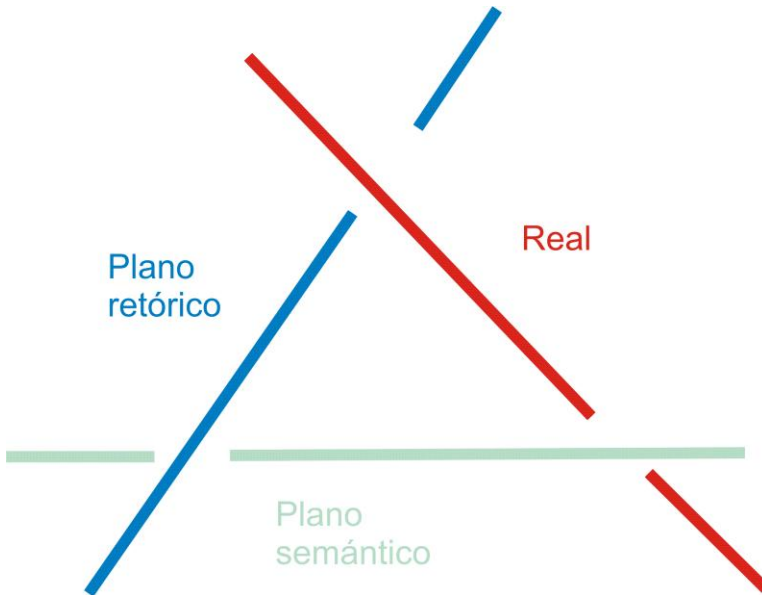
Hola, Felipe,

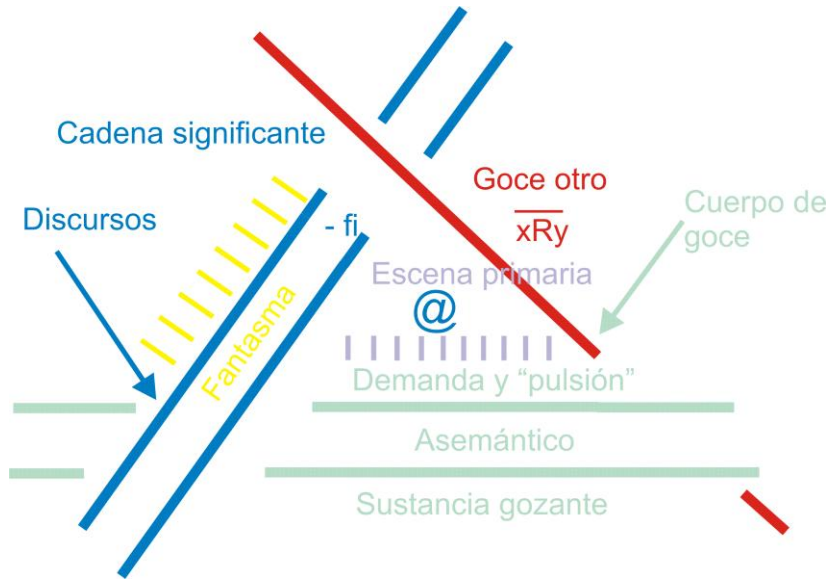
Una posible triskelización como la que te proponía en la respuesta sería la que te grafico. Las rayas seguidas y paralelas intentan ser una superficie cuyo borde se apoyaría en el triskel.



Falta el *ravinement*; ojo, no es un triskel de registros sino de significante-significado-real. Todavía es muy pedestre, pero me ha llevado su tiempo graficármelo.

El fantasma y la escena primaria son esas superficies mal dibujadas, para imaginarlas piensa en los esquemas que mandó M. Vidal.





Es pues en los cruces entre el significante y la sustancia gozante donde se dan los discursos y entre dicha sustancia y lo real dónde se da el cuerpo de goce. Verás que en el fondo es muy freudiano.